

COLUMNAS

Grupo de Lima le mueve la cola al amo

El Ciudadano · 17 de febrero de 2018





Kuczynsky, presidente de Perú haciendo gala de afición canina manifestó en la Universidad de Princeton: “Estados Unidos se enfoca en aquellas áreas donde hay problemas, como el Medio Oriente. No invierte mucho tiempo en América Latina pues es como un perro simpático que está durmiendo en la alfombrita y no genera ningún problema”. Anfitrión de la próxima Cumbre de las Américas quien logró librar su defenestración por los escándalos de corrupción con la empresa Odebrecht transando indulto al dictador Fujimori debió proponer el tema central de la misma y con soltura eligió “Gobernabilidad democrática y corrupción», en párrafo de carta invitación al presidente Maduro reseña “La expansión de este flagelo (la corrupción) socava las instituciones democráticas, reduce la credibilidad de los gobiernos y afecta directamente a los derechos de las personas». No hay información hasta el momento si dictará una clase magistral sobre probidad, si y tras la inspección de Tillerson los émulo de Caín y su gobierno retiran esta invitación comunicando que: “Maduro no puede entrar ni al suelo ni al cielo del Perú”.

Los socios del Grupo de Lima se levantan de la “alfombrita” azuzados por Tillerson, quien agitando la Doctrina Monroe dirige su jauría contra el pueblo de

Venezuela retornando a la época más oscura de la guerra fría, actualizando la zozobra de la guerra, las amenazas de dictaduras militares, la imposición de la intolerancia absoluta, el desplazamiento del clima Medio Oriente a Latinoamérica declarado Zona de Paz en la Cumbre de CELAC realizada en Cuba en 2014, paz que la obsecuencia de los confabulados neoliberales amaga irresponsablemente. Emiten comunicado rechazando la convocatoria a elecciones presidenciales en Venezuela -las mismas que reiteradamente exigieron el año reciente-, demandan sibilinamente la creación de un corredor humanitario, pero no hay una sola referencia al llamado al golpe de estado o las amenazas de intervención militar, o a la asfixia financiera sobre el gobierno del presidente Maduro, menos a los recientes actos de terrorismo paramilitar contra el metro de Caracas y el suministro de energía eléctrica. Las maniobras son producto de la catadura de sus integrantes: un Temer que trepó al gobierno montado en golpe de estado parlamentario; Peña Nieto narcopresidente que ampara asesinatos de niños y periodistas; Macri que elimina políticas sociales, millares de pensiones y derechos laborales al tiempo que encarniza la represión; un Hernández que se eleva a presidente con el fraude y el crimen; los corruptos Cartes y Kuczynsky que tienen la osadía de participar en Cumbre que trata el tema que les concierne, o Santos que burla los tratados de paz con las FARC y ampara 30 asesinatos de dirigentes sociales en lo que va del año oficiando como el Netanyahu latino con las 7 base militares gringas.

Los chilenos no olvidamos la experiencia del golpe contra Allende y las similitudes que hoy amenazan al pueblo de Venezuela. La coalición de gobierno saliente de la Presidenta Bachelet se caracterizó por su heterogeneidad, cohabitaron neoliberales, progresistas e izquierdistas, impulsando reformas al sistema, unos pretendiendo no afectarlos en su esencia y otros creando una base para cambios reales, se lograron avances importantes, pero en la confrontación de fuerzas se impusieron los conservadores principalmente en política internacional. De allí el vergonzoso rol de Chile frente a la al proyecto bolivariano.

El Canciller Muñoz acompañante de la oposición en República Dominicana, afirma que “Nunca apoyaríamos una intervención militar en Venezuela”, lo hace al estilo de Versalles sin condenar al autor o la gravedad de la amenaza, no emplea el tono que usa cuando se refiere al Gobierno del país hermano, él sabe con la experiencia de decenios en el trajín de los pasillos diplomáticos en Estados Unidos, como el aislamiento político, la campaña mediática sostenida, las maniobras desestabilizadoras, el torpedeo al diálogo en República Dominicana, son insumos que requiere Trump para legitimar una agresión militar, para estimular un golpe de Estado, para terminar con el Gobierno de Maduro. Lo cierto es que al Canciller chileno no le gusta la Constitución Bolivariana surgida de una Asamblea Constituyente, no le gusta la democracia participativa y protagónica, le es cómoda la Constitución de Pinochet que aún nos rige, institucionalidad que permite la impunidad de la corrupción político empresarial, la entrega del litio a la voracidad transnacional, la Operación Huracán contra el pueblo mapuche, la vigencia del neoliberalismo contrario a los avances integradores que se dieron con la CELAC, UNASUR, ALBA. La política aplicada como Canciller de Gobierno de Chile abre paso al American First, versión siglo XXI de la Doctrina Monroe.

El intento de justificar la injerencia en la política interna de Venezuela forjando un verdadero linchamiento de un mal llamada comunidad internacional, queda al descubierto al conocerse el acuerdo al que había llegado la oposición con el Gobierno de Venezuela avalado por Presidente Danilo Medina, el ex presidente Rodríguez Zapatero, los cuales fueron sorprendidos por la negativa de la derecha a firmar lo comprometido luego de la llamada desde Colombia de Santos mientras le visitaba Tillerson. La falta de garantías electorales que Muñoz y sus socios en Lima arguyen para arrinconar a Venezuela es desmentida por el Acuerdo de Convivencia Democrática por Venezuela acuerdo que si el presidente Maduro ha instruido aplicar y que reza entre otros en el acápite pertinente:

Elecciones

Las elecciones se celebraran el día veintidós (22) del mes de abril del año dos mil dieciocho (2018).

Garantías del proceso electoral:

Se exhorta para que sean seleccionados los dos rectores designados en fecha 13 de diciembre de 2016 por la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia. Estos sean fruto del consenso de los firmantes de este acuerdo.

Gobierno y Oposición acuerdan proponer al Secretario General de Naciones Unidas se conforme una delegación de acompañamiento y observación electoral, así como una representación de los países acompañantes signatarios de este acuerdo.

Se asegurará y favorecerá equidad en el acceso a los medios públicos y privados, y redes sociales nacionales e internacionales en el desarrollo de la campaña electoral.

Se realizaran todas las auditorias técnicas con los estándares establecidos no inferiores a los utilizados en las elecciones del 7 de Octubre de 2012 y del seis de diciembre de 2015. En particular las citadas auditorias afectaran a todos los componentes del sistema con protocolos establecidos y presencia de la observación internacional.

El documento íntegro esta disponible en los medios internacionales e incluye un abanico amplio de temas cuya simple lectura desarma categóricamente los subterfugios para legitimar la impunidad de la furiosa agresión emprendida desde el exterior,- entre otros del Grupo de Lima-, que no es sino expresión de las oligarquías del continente sumisas a los dictados imperiales.

Coordinador COMBOL/CHILE

Fuente: El Ciudadano